

# Día de la Tierra 2020

Llamamiento de la Red IBVM - CJ los Líderes y a la ONU para abordar el cambio climático en el 50 aniversario del Día Internacional de la Tierra

22 abril 2020

Institute of the Blessed Virgin  
Mary – Loreto Generalate



## Día de la Tierra 2020

El cambio climático presenta el mayor desafío para el futuro de la humanidad y los sistemas de soporte de vida que hacen nuestro planeta habitable. Durante esta época incierta de pandemia, especialmente, el mundo entero se enfrenta a la situación de crisis climática y, hasta cierto punto, se acerca un paso más a la extinción masiva.

Este año celebramos el 50º aniversario del Día Mundial de la Tierra y los organizadores del Día de la Tierra eligieron la acción climática como tema para este año de aniversario. El desafío del cambio climático está en el centro de la degradación ambiental y del profundo cambio que está experimentando nuestro planeta.

No hay fronteras en relación con una emergencia climática y se requiere la cooperación multilateral si queremos revertir el daño. En 2015, los Estados miembros de las Naciones Unidas firmaron el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático para proteger nuestra tierra para las generaciones futuras. Prometieron a sus ciudadanos y se comprometieron a:

- Reducir la cantidad de gases de efecto invernadero dañinos producidos y aumentar la energía renovable - eólica, solar y de las olas.
- Mantener el aumento de la temperatura global "por debajo de" 2°C (3,6°F) y tratar de limitarlo a 1,5°C.
- Revisar los progresos realizados en el acuerdo cada cinco años.
- Gastar, para el año 2020, 100.000 millones de dólares anuales en la financiación del clima para ayudar a los países más pobres, con el compromiso de continuar con la financiación en el futuro.

Lamentablemente, la excitación generada en ese momento ha ido seguida por una disminución gradual del compromiso político de los gobiernos para aplicar las medidas acordadas. Cada Conferencia anual de las Partes (COP) realizada entre 2016 y 2019 ha llevado a una mayor desconexión entre el lento proceso de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 1992 (CMNUCC) y las medidas exigidas por las personas preocupadas en todo el mundo.

Las religiosas del Instituto de la Bienaventurada Virgen María (IBVM) y la Congregatio Jesu (CJ) trabajan en colaboración en las Naciones Unidas para promover un mundo más humano, justo y sostenible. Somos una ONG asociada al Departamento de Comunicaciones Globales y al ECOSOC en la ONU. Este documento es el resultado del trabajo de las religiosas y sus asociados sobre el terreno en siete países en el campo de la educación, en particular de las mujeres y las niñas, la atención de la salud, el bienestar espiritual y social y el desarrollo de la comunidad.

### **Agua y Biodiversidad**

El agua dulce es crucial para la sociedad humana, no sólo para beber, sino también para la agricultura, el aseo y muchas otras actividades. Cada vez es más escasa debido al cambio climático, y varios países ya sufren de falta de agua.

En Australia, un prolongado período de sequía que duró de 1 a 7 años tuvo un grave impacto en la biodiversidad. La escasez de agua y el exceso de calor provocaron repetidas muertes masivas de peces, las aves migratorias no aparecieron en sus lugares habituales de anidación y se produjo una rápida disminución de la avifauna acuática y de los estuarios. Los animales autóctonos se vieron obligados a desplazarse de sus hábitats naturales y muchos no se reprodujeron.

Esta sequía fue el preámbulo de la peor y más destructiva temporada de incendios de la historia del mundo, con 18 millones de hectáreas de tierra quemadas, incluyendo bosques, hábitats naturales de animales y miles de hogares. Al mismo tiempo, los incendios también quemaron millones de hectáreas de

bosque en el Amazonas y en partes de los Estados Unidos. Se perdieron miles de millones de animales, sin mencionar los cientos de millones de murciélagos, insectos y ranas. La desaparición de las ranas y abejas significó que había menos polinizadores y el impacto sobre los cultivos de alimentos, huertos y la cría de animales fue enorme.

Australia es uno de los pocos países megadiversos del mundo, con el 70% de la biodiversidad mundial y cuenta con un cuarto de millón de especies. La pérdida de especies debido al cambio climático, la destrucción del hábitat y las prácticas agrícolas ya amenazaban a muchas especies únicas, pero después de los incendios algunos de nuestros animales más emblemáticos, como el koala, están en peligro de extinción. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a los países miembros para que reconozcan la interconexión entre el clima, el agua, la biodiversidad y el futuro positivo del planeta.

En diciembre de 2019, los niveles de almacenamiento de agua en toda Australia habían caído al 48%, las cosechas estaban disminuyendo y los animales se estaban agotando. Había ciudades regionales que, por primera vez en su existencia, se estaban quedando sin agua potable. La falta de agua provocó la desecación de ríos y lagos, se produjeron muertes masivas de peces, desaparecieron ranas, animales acuáticos e insectos. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas para que aumente sus esfuerzos para reunir a los empresarios y agricultores para discutir, planificar y tomar medidas sobre la más fundamental de las necesidades humanas: el agua.

Pero el problema también está afectando a otros países, como Perú, donde la mayor duración de las temperaturas cálidas hace que los glaciares se derritan mucho más rápido de lo previsto, lo que provoca una escasez de agua. En la India, los desechos industriales tóxicos, las aguas residuales no tratadas y la basura doméstica vertida en los ríos como el Ganges y el Yamuna han causado una importante contaminación del agua que ha provocado enfermedades, ya que la gente utiliza el agua contaminada para beber, lavar y cultivar.

El cierre de las fábricas, debido a la clausura para detener la propagación de COVID-19, ha mejorado, inadvertidamente, la calidad del agua de los ríos de varios países, como India. Las Naciones Unidas y los Estados miembros podrían utilizar esta situación como un catalizador para mejorar la descarga de residuos en los sistemas fluviales. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas para que evalúen y aprendan de los efectos devastadores del Coronavirus y la relevancia de su efecto sobre el cambio climático para el futuro.

Hacemos un llamamiento a la ONU y a los estados miembros para que colaboren y planifiquen con antelación las necesidades de agua e inviertan en la investigación y el desarrollo de las tecnologías de ahorro de agua necesarias para hacer frente a la escasez de agua. Los países más ricos deben ayudar a los países en desarrollo a construir una redistribución del agua por medios técnicos, incluyendo la construcción de depósitos de almacenamiento, la recolección de agua y tuberías eficientes. También necesitan considerar el uso de plantas de reciclaje de agua en la reutilización y el reciclaje de agua y plantas de desalinización para convertir el agua salina en agua dulce.

Hacemos un llamamiento a los Estados miembros para que aumenten sus compromisos financieros, que son fundamentales para hacer frente a las pérdidas y los daños, la adaptación y la transición hacia la neutralidad en materia de emisiones de carbono. Y que comprometan al menos el 50% de la financiación internacional para el clima a iniciativas de adaptación, incluida la tecnología, para atender las necesidades de las personas y los países vulnerables.

## **Sanidad**

El cambio climático ha contribuido directamente al aumento de enfermedades tropicales como la malaria, el cólera y el dengue. Esto se debe a que el aumento de las temperaturas favorece la reproducción y el florecimiento de los mosquitos, que son vectores de tales enfermedades. Estas enfermedades son a menudo mortales sin la atención médica adecuada y suponen un grave problema para la salud pública.

Nos enfrentamos a una crisis climática con patrones meteorológicos irregulares en todo el mundo que empeoran y dificultan la vida de millones de personas. Esto hace que las tierras agrícolas sean susceptibles de sufrir ataques de insectos, sequías, inundaciones y otros muchos problemas. Causa un daño sin precedentes a los fondos de la nación, ya que los fenómenos catastróficos, como las inundaciones y las sequías, causan estragos que provocan la pérdida tanto de bienes como de vidas. También provoca daños agrícolas generalizados, como es el caso de India, donde millones de agricultores se ven privados de sus ingresos y la nación, de sus alimentos. Esto afecta a la producción de alimentos y provoca desnutrición, deficiencias nutricionales y un aumento del riesgo de enfermedades no transmisibles. El consiguiente aumento de los precios de los alimentos, hace que esta necesidad básica sea difícil de acceder para quienes se encuentran en la pobreza. Se trata de un desafío mundial, ya que se produce en otros países.

El cambio climático provoca una mala calidad del aire, efectos negativos en la comida y el agua, y condiciones climáticas extremas. Todo esto tendrá un efecto adverso en la salud humana de muchas maneras. En India, la calidad del aire es un problema grave, ya que las ciudades de este país se encuentran entre las principales ciudades del mundo con la peor calidad de aire.

Los efectos del cambio climático en la salud incluyen un aumento de las enfermedades respiratorias y cardiovasculares, las lesiones y las muertes prematuras relacionadas con los desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos, y las enfermedades relacionadas con el calor y la salud mental. Las repercusiones en la salud dependen en gran medida de la ubicación geográfica, el nivel de ingresos, la raza y la edad. La Organización Mundial de la Salud estima que el 80% de los efectos del cambio climático en la salud afectan a los niños menores de cinco años.

Los profesionales de la salud tienen una gran oportunidad de proteger a sus pacientes de los efectos del cambio climático trabajando para crear hospitales y sistemas de salud sostenibles e inteligentes con respecto al clima. La elección de una economía más limpia y más ecológica mejora la calidad del aire, lo que conlleva beneficios sanitarios inmediatos para todas las personas de las comunidades.

Pedimos a los Estados miembros de las Naciones Unidas que apliquen el acuerdo de París de manera efectiva. Los estados miembros deben adherirse a las soluciones coordinadas a nivel internacional y formular planes nacionales de adaptación para responder al cambio climático. Entre ellas figuran varias de esas medidas que reducen las emisiones de carbono y utilizan recursos energéticos renovables. Es imperativo avanzar hacia un menor consumo de carbono mediante la imposición de restricciones a las industrias que causan contaminación a través de promulgaciones legislativas estrictas.

Pedimos a las Naciones Unidas que insten a los Estados Miembros a invertir en energías renovables. Los países que son ricos en energías no renovables necesitan reorientar la inversión hacia las tecnologías de energía renovable e invertir en programas de transferencia de conocimientos y capacitación para quienes trabajan en las industrias de energía no renovable. Los principios de la transición justa deben incluirse en todos los aspectos de la transición de la planificación a los procesos legislativos, reglamentarios y de asesoramiento.

Con el aumento de las temperaturas y el clima impredecible causado por el cambio climático, muchas personas están en riesgo de perder la vida debido a la insolación y a los trastornos relacionados con ella. Los más susceptibles son los trabajadores manuales y obreros, los agricultores, los atletas, los trabajadores de mantenimiento, etc., que tienen que pasar horas al sol. Se enfrentan a elementos climáticos duros como vientos fuertes y tormentas de arena.

Pedimos a las Naciones Unidas, a través de la Organización Internacional del Trabajo, que tome medidas drásticas contra las condiciones de trabajo inseguras. Exhortamos a los Estados Miembros a que se den cuenta de la gravedad del cambio climático y su efecto perjudicial en la fuerza de trabajo, y les pedimos que revisen las políticas que permiten a las personas trabajar en esas condiciones.

En Kenia, al igual que en otros países, la basura se vierte en los lugares donde viven muchas personas

pobres. Esto se está convirtiendo en un peligro grave para la salud. Pedimos a las Naciones Unidas que proporcionen orientación y asistencia a los países para establecer sistemas de eliminación de todo tipo de residuos.

### **Mujeres y menores, igualdad de género**

Las mujeres están muy involucradas en la sensibilización, el reciclaje, la reutilización y la reducción de los materiales y son las mejores custodias que protegen nuestro medio ambiente contra los efectos adversos del cambio climático. Un porcentaje muy alto de nuestras mujeres tienen poco o ningún empleo. Podrían formarse en Gestión de Residuos que podría ser un gran proyecto de generación de ingresos. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas para que trabajen en el empoderamiento de las mujeres y las niñas, especialmente las que participan en la conservación del medio ambiente en sus comunidades, ya que constituyen un porcentaje más alto de la población.

Exhortamos a los Estados Miembros a que impulsen medidas climáticas que tengan en cuenta las cuestiones de género, incluidas medidas de resiliencia climática justas desde el punto de vista del género; a que garanticen la seguridad de las mujeres y las niñas y protejan y defiendan su dignidad, así como a que promuevan un trato igualitario con sus homólogos masculinos. Para lograr un cambio estructural, pedimos a los gobiernos que institucionalicen las medidas de igualdad en la mayor medida posible.

A medida que el impacto del cambio climático se intensifica, son los niños, niñas y jóvenes de hoy quienes se enfrentarán a los peores efectos. Los niños, niñas y jóvenes deben estar en el centro de las estrategias y los planes de respuesta al cambio climático.

Pedimos a las Naciones Unidas que financien y establezcan una plataforma mundial de intercambio de conocimientos virtual e interactiva en Internet orientada a la juventud. En ella, los y las jóvenes de diferentes países pueden compartir sus desafíos, buscar o sugerir soluciones, expresar sus opiniones y compartir sus puntos de vista sobre las cuestiones afectadas por el cambio climático, como la salud, la calidad del aire, el agua potable, la alimentación y la agricultura, el medio ambiente y otros temas que les interesan. También podría brindar a la juventud la oportunidad de ofrecer soluciones y sugerencias sobre los medios para reducir el impacto del cambio climático.

Instamos a las Naciones Unidas a que instruyan a los Estados Miembros a que capaciten y habiliten a los y las jóvenes para que vigilen la calidad del aire y utilicen los datos que recopilen para pedir a sus gobiernos que adopten las medidas necesarias.

### **General:**

Pedimos a las Naciones Unidas que:

1. Lideren con una voz unida y mantengan ante los estados miembros y la familia humana las graves consecuencias de la falta de acción efectiva, colaboración y solidaridad frente a la crisis climática.
2. Poner en marcha medidas para asegurar que el Gobierno del Reino Unido se prepare adecuadamente para la COP 26 con el fin de combatir el Cambio Climático. Esto incluirá una evaluación clara y exhaustiva del cumplimiento de las metas y promesas del Reino Unido, las medidas en vigor para seguir trabajando en pro de las emisiones de carbono, medidas prácticas para incluir a todos los sectores de la sociedad en la reunión de Glasgow y para ser claros y transparentes en todas las negociaciones relativas a esta reunión.

Hacemos un llamamiento a nuestros gobiernos para que:

1. Trabajen con las Naciones Unidas para lograr una firme acción multilateral mundial a fin de reducir las emisiones a 1,5°C y comprometerse a presentar planes nacionales sobre el clima (NDC, siglas en inglés) ambiciosos, revisados y mejorados en 2020.

2. Aprender de los pueblos indígenas y colaborar con ellos en lo que respecta a sus antiguas tradiciones sobre el cuidado de la creación y proteger los derechos de los indígenas, incluidos sus derechos a la tierra. Las comunidades indígenas requieren información sobre las nuevas legislaciones propuestas que afectan a sus tierras, aguas y aire para participar adecuadamente en los procesos de revisión, cambio o aplicación de la legislación. La información debe proporcionarse de manera culturalmente sensible y apropiada, reconociendo al mismo tiempo que muchas comunidades indígenas se enfrentan a múltiples desventajas y necesitan apoyo para participar en iniciativas de protección del medio ambiente para administrar sus tierras, aguas y aire.
3. Alentar a los actores de la industria turística y colaborar con ellos para medir el impacto ambiental del turismo en su país y elaborar directrices para un modelo de turismo más sostenible. Existen numerosas iniciativas innovadoras en las que las industrias turísticas han trabajado en colaboración con las comunidades en el desarrollo de un ecoturismo que apoya a las fuentes de alojamiento, hospitalidad y suministro de alimentos de propiedad local. Por ejemplo, en Kerala (India) el gobierno local vinculó la industria de la hospitalidad con la comunidad local y los agricultores locales, lo que dio lugar a la reducción de los desechos de alimentos, la regeneración de los manglares y el turismo comunitario, incluidas las estancias en casas de familia.
4. Prohibir la producción, distribución y venta de todos los plásticos no esenciales de un solo uso y de todos los plásticos de un solo uso que no sean fácilmente reciclables o que tengan aditivos que los hagan no reciclables, incluidos los plásticos termoestables.

Tenemos la responsabilidad de actuar como albaceas de la gran riqueza natural para las futuras generaciones. La cuestión no es sólo el cambio climático, sino la justicia climática. Requiere una acción humana colectiva y una respuesta integral.

Necesitamos una acción climática ahora. De la misma manera que la comunidad mundial tuvo que colaborar para hacer frente a la pandemia de Covid-19, también se requiere una respuesta mundial coordinada si queremos salvar nuestra Tierra, el único planeta que tenemos. Es urgente que nuestros dirigentes actúen de manera responsable en nombre de la comunidad humana mundial, especialmente de las personas más vulnerables y de las generaciones futuras.